



El pensamiento, el vino y los despistes de Cela

Pudo ser arteriosclerosis, gajes del pluriempleo o tratada de las meigas que por allí andarían. El caso es que Camilo José Cela sufrió un despiste que, según sus palabras, jamás le había ocurrido en su larga vida de conferenciante. Iba a pronunciar una charla titulada "Elogio del vino", con motivo de la presentación de una emisión especial de Viña Costeira. Los asistentes estaban ya acomodados en la sala del Centro Cultural de la Villa. El orador preparaba sus cuartillas. Los últimos carraspos iban extinguiéndose, preludiando el comienzo. Y fue en ese momento cuando un perplejo Cela comprobó que las hojas que tenía sobre la mesa no correspondían al "Elogio del vino" que allí se esperaba que hiciera, sino otra disertación sobre "Literatura, pensamiento y libertad".



Así que Camilo tuvo que levantarse, salir a la calle y encaminarse al hotel, para dar el oportuno cambio a los papeles. Minutos después volvió, disculpándose expresivamente y agradeciendo la paciencia del público. "Lo normal —aseguró— es que ustedes se hubieran levantado y me hubieran mandado a la mierda. Esto es una es-

tupidez que jamás me había pasado, coño. Nada, nada, estoy de un cabreo que no me tengo".

Más sossegado, inició la charla, que resultó tan estupefanda como cabía esperar. Sin citar una sola vez a Baco (aunque sí a Bacon), a Noé ni al caballo jerezano, hizo un elogio sabio y comedido del vino, sin que faltaran prudentes advertencias sobre su consumo. "Consejos que siempre he dado —dijo— a quienes han querido escucharme, y hoy, aunque no quieran, a mis nietos, que, gracias sean dadas a Dios, ya preñan vecinas". Impecable en la oratoria, optimista y enamorado de la vida, Cela brindó a sus oyentes la recomendación de Chesterton: "Bebed porque sois felices, pero nunca porque seáis desgraciados".

(*"ABC"*, Madrid, V)

Vargas Llosa: realidad y ficción en América Latina

"La oleada democrática que se extiende por el hemisferio representa para nosotros el establecimiento de una sociedad en la que las desigualdades sociales y económicas existentes se reduzcan a límites razonables y humanos. Una sociedad donde todos puedan disfrutar de una vida decente y libre".

"Sea como fuere, no hemos podido alcanzar todavía este ideal. Nos encontramos en el umbral de la Historia de Occidente, tratando de descubrir quiénes somos y qué nos depara el futuro.

"Por eso es que nos resulta muy útil a nosotros los latinoamericanos revisar la literatura sobre las épocas del descubrimiento y la conquista, porque al

hacerlo así aprendemos acerca de las raíces de nuestros problemas y los retos no resueltos a los que nos enfrentamos".

Para Vargas Llosa, los Andes



y el resto de América latina han novelizado negativamente a los conquistadores españoles y lle-

vado estas fantasías a una realidad contemporánea.

"Todavía nos resulta muy difícil en nuestros países el diferenciar el hecho de la ficción. Estamos tradicionalmente acostumbrados a mezclarlos de tal modo, que esto probablemente sea una de las razones por las que somos tan poco prácticos e inópticos en cuestiones políticas".

"El lado bueno de nuestro espíritu es que también somos soñadores y que deseamos que nuestros sueños se conviertan en realidad".

(Conferencia del escritor peruano Mario Vargas Llosa en la Universidad de Georgetown, 16 —V— "América Latina, realidad o ficción")

lo Segundo. Stgo. 26-V-1986. P. 6.

7232

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa: realidad y ficción en América Latina. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile